

La Literatura Infantil del siglo XXI

I Encuentro «Literatura Infantil y Universidad»

por **Pedro C. Cerrillo***

La Facultad de Educación y Humanidades de Cuenca acogió durante los días 27 y 28 de octubre el I Encuentro «Literatura Infantil y Universidad», que, con el título concreto de «La Literatura Infantil del siglo XXI», organizó el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil) de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Al Encuentro asistieron más de 230 personas, entre ellas especialistas en literatura infantil y juvenil de diversas universidades españolas, así como profesionales de otros sectores relacionados directamente con este género: editores, maestros, bibliotecarios o autores. El Encuentro ofreció tres mesas redondas, en cada una de las cuales intervinieron cuatro profesores de cuatro universidades españolas.

La primera se dedicó a la «Teoría e historia de la Literatura Infantil», y fueron ponentes de la misma Teresa Colomer (Universidad Autónoma de Barcelona), Gabriel Janer Manila (Universidad de Baleares), Antonio Mendoza (Universidad de Barcelona) y Victoria Sotomayor (Universidad Autónoma de Madrid).

La segunda trató sobre el «Estudio e investigación de la Literatura Infantil», e intervinieron en ella Pedro C. Cerrillo (Universidad de Castilla-La Mancha), Jaime García Padrino (Universidad Com-



Sala de la Biblioteca General del Campus de Cuenca donde está ubicado el Fondo Bibliográfico Carmen Bravo-Villasante.

plutense), Ana Pelegrín (Universidad Politécnica de Madrid) y Veljka Ruzicka Kenfel (Universidad de Vigo).

Por último, el tercer debate se ocupó de «Nuevas tecnologías y didáctica de la Literatura Infantil», contando con las intervenciones de Dolores González (Universidad de Sevilla), Amando López Valero (Universidad de Murcia), Eloy Martos (Universidad de Extremadura) y Pascualita Morote (Universidad de Valencia).

Fondo Bibliográfico de Bravo-Villasante

Coincidiendo con el Encuentro, el día 27, la Universidad de Castilla-La Mancha inauguró el Fondo Bibliográfico Carmen Bravo-Villasante, que ya se encuentra abierto en la Biblioteca General del Campus de Cuenca, a disposición de todos los investigadores y estudiosos que lo deseen, al tiempo que se presentó el libro *Colección Carmen Bravo-Villa-*



Portadas de un semanario infantil y un libro pertenecientes al Fondo Bibliográfico de Carmen Bravo-Villasante.

sante. Catálogo bibliográfico (fondo antiguo), de dicha colección. De este modo, el CEPLI da un paso más en el cumplimiento de su objetivo principal: el fomento y la promoción de los estudios, la formación y las investigaciones tanto de literatura infantil como del complejo mundo de la lectura.

Carmen Bravo-Villasante, pionera en los estudios e investigaciones de LIJ y autora de numerosas publicaciones, empezó a coleccionar libros infantiles cuando tenía sólo 8 años: los Pinochos y Chapetes, ilustrados por Salvador Bartolozzi, los cuentos de la colección Perla o los pequeños ejemplares de los famosos Calleja, fueron sus primeros tesoros. Su biblioteca fue enriqueciéndose con las adquisiciones que Carmen Bravo-Villasante hacía en los distintos países que visitaba: Francia, Gran Bretaña, Alemania, Rusia, la antigua Yugoslavia, Chipre, Chile, Argentina, México, Canadá, Estados Unidos, Argentina, Japón, Suiza, República Checa, Hungría...

La Universidad de Castilla-La Mancha, adquirió esta biblioteca personal en 1997; a partir de ese momento, la universidad ha registrado y catalogado los más de ocho mil volúmenes que forma-

ban parte de la misma, algunos con casi trescientos años de antigüedad, al tiempo que ha ido adquiriendo e incorporando nuevos títulos, hasta completar una biblioteca que, en este momento, alcanza los 10.000 libros.

Conclusiones del Encuentro

Como señalamos al principio, el lema de este Encuentro fue «La Literatura Infantil del siglo XXI», y entre las conclusiones que surgieron de él con carácter general figuran las de:

— Elaborar un programa de desarrollo de la literatura infantil en España, en el que se analicen, entre otros aspectos: la relación de las obras con su contexto de recepción; la relación entre autores de lengua castellana, autores latinoamericanos y autores de otras lenguas; y el impacto que tienen las obras incluidas en las antologías escolares.

— Crear un discurso único para la literatura infantil, en el que no debiera cuestionarse que: la literatura infantil es literatura; que como tal literatura, su terminología literaria debe ser la misma en todo lo que se refiere a géneros, canon,

clásicos o recursos de estilo, sin que ello minimice sus peculiaridades; así como el uso de metodologías afines, teniendo siempre como base los textos literarios para niños.

— Clarificar desde la Universidad las teorías críticas sobre la literatura infantil, al margen de la función educadora.

— Reformular las orientaciones de la crítica en literatura infantil, abogando por una crítica dirigida al mediador, de manera que éste pueda actuar con coherencia a la hora de recomendar o seleccionar obras.

— Realizar ediciones críticas de obras literarias infantiles.

— Fijar una terminología común para la literatura infantil de tradición oral

— Crear un taller para el tercer milenio que integre el folclore y la literatura infantil en la nueva era de la comunicación.

— Fomentar el desarrollo de la lectura desde la escritura.

— Hacer de la literatura infantil un eje transversal de las enseñanzas.

— Solicitar premios y ayudas oficiales para la investigación en literatura infantil.

En cuanto a la relación entre literatura infantil y universidad, las conclusiones apuntaron a que en las universidades españolas se debe realizar lo siguiente:

— Incluir la literatura infantil como asignatura troncal u obligatoria en los planes de estudio de todas las especialidades de Magisterio.

— Impartir docencia de Literatura Infantil en otras carreras, como Filología Hispánica, Biblioteconomía o Filología Moderna.

— Dotar más cátedras y titularidades con perfiles específicos de Literatura Infantil.

— Incluir la Literatura Infantil y la Promoción de la Lectura en programas nacionales y en programas europeos de investigación.

— Crear institutos universitarios de investigación en Literatura Infantil.

— Formar grupos de investigación interuniversitarios e interdisciplinares.

— Fomentar las relaciones con centros y departamentos de otras universidades europeas y latinoamericanas. ■

* Pedro C. Cerrillo es director del CEPLI.